



# EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLVII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 13666

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la PENÍNSULA: Un mes, 1'50 ptas.—Tres meses, 4'50 id.—EXTRANJERO: Tres meses, 10 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24

VIERNES 14 DE JUNIO DE 1907

## CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Correspondencia en París: Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. J. Jones, 31, Faubourg-Montmartre.



Mañana Sábado á las 10 horas de la misma, se celebrarán en la Consagrada Iglesia de la Caridad solemnes funerales por el eterno descanso del alma del Señor

## D. Tomás Mestre Berenguier

Que falleció el día 9 del corriente después de recibir los auxilios espirituales

*Su desconsolada esposa doña María Hernández Aguirre, afligidos hijos D. Tomás, D. José y D. Ponciano, hijas políticas, nietos, hermano, hermanos políticos, sobrinos y demás parientes, invitan á sus amigos á este acto religioso.*

R. I. P.



## La Unión y el Fénix Español

Compañía de Seguros Reunidos

AGENCIAS EN TODAS LAS PROVINCIAS DE ESPAÑA, FRANCIA Y PORTUGAL  
42 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS sobre LA VIDA.—SEGUROS contra INCENDIOS.

Subdirección en Cartagena: VIUDA DE SORO Y COMPAÑIA. Caridad 4, principal.

De actualidad

### La división Administrativa

Un error, quizás el más grave, del nuevo proyecto de ley de Administración local leído en el Parlamento por el Sr. Maura, es el de conservar, sin modificación ninguna, la actual división del territorio español en provincias y demarcaciones completamente artificiales, que no responden á necesidades de la realidad.

Esto, que parecerá quizá un detalle de poca monta, envuelve gravísimos males, como que de ahí arranca el caciquismo, la centralización y la burocracia. Cuanto más débiles son las provincias, cuanto más pobres en recursos, mayor es la preponderancia de la capital del Estado, que atrae á sí toda la vida de la Nación, desviándola de su cauce normal.

Entre nosotros, ¿qué objeto se propuso el legislador al destruir las regiones y crear en su lugar las cuarenta y nueve provincias que componen

el suelo español? En realidad, imitar á Francia, en donde se alejó la razón de crear numerosos departamentos por el estado de las comunaeaciones, y en ella basaron su argumentación Mirabeau, Thouret, Duquesnoy, Farget y demás representantes partidarios de dividir á Francia en ochenta departamentos.

Los cimientos de una nación son las corporaciones locales. Si éstas no se robustecen, si no tienen más vida que la que de limosna les otorga el Poder central, ¿es posible hacer arriba, en la capital de la monarquía, nada de provecho? Y para robustecerlas hay que empezar por corregir los males producidos por la disgregación excesiva de las mismas.

Crefamos encontrar, — algo se dijo de eso — en el proyecto de ley de Administración local, por lo menos un ensayo de nueva distribución, un esbozo, un estudio tan solo de este interesante problema; pero nos hemos equivocado.

Al señor Maura le parece mejor que subsistan cuarenta y nueve Diputa-

ciones, sin recursos, sin medios para atender á sus fines, con deudas las más, á reducir su número y crear entidades robustas basadas en la naturaleza de nuestro suelo con personalidad propia, y no tan ligada, como ahora, al Estado.

La base de la España del porvenir no puede ser otra que la de llevar la vida por otros cauces á nuevos centros de acción; reconstituir las antiguas organizaciones en lo que tenían de substancial, infiltrándoles el espíritu moderno, capacitándolas para los fines que los tiempos exigen.

### Quisicosas

### Enseñanza del Diccionario

¿Qué dirán nuestros tectores que se ha inventado ahora en algunas escuelas del extranjero? La enseñanza del Diccionario del propio idioma, es decir, la enseñanza de lo que cada cual aprende oyendo y hablando, de lo que llega á saber en un plazo tan largo como toda la vida, en una extensión tal como le permiten alcanzar todos sus estudios y sus relaciones todas.

El diccionario es el cuerpo del idioma y la gramática su espíritu. Las lenguas ya en extendidas en el Diccionario, como los cadáveres en el alaud, más todavía como los cadáveres después de algún tiempo de enterrados.

Cada cual sabe de su propia lengua la parte que ha menester y diariamen-

te aprende sin necesidad de estudiar la lección algo que no sabía. Nadie la conoce por completo, puesto que los tecnicismos forman parte del idioma y nadie los conoce todos. El grado de cultura general puede perfectamente medirse por el número de palabras de que nos damos cuenta exacta.

Hacer que los niños aprendan diariamente una columna ó media del Diccionario es convertir las cabezas en verdaderas jaulas de grillos y en papagayos á los alumnos. No se como juzgaríamos á los adultos que á ese ejercicio se dedicasen como hemos de juzgarlo aplicado á las escuelas de instrucción primaria?

¿Cual debe ser, por tanto, el papel del maestro en cuanto á la enseñanza tomar la actitud del domine y sin hacer odiosa la enseñanza. En una palabra, debe procurarse que se convierta la lectura, como ya lo es, la conversión en fuente de abundante doctrina.

No está redactado el Diccionario en forma adecuada para ser aprendido,

sino en la más propia para encontrar las palabras cuya explicación sea precisa. Dispuesto por raíces púttetamos fácilmente aprenderlo; redactado según alguna clasificación de las ideas ocurriría otro tanto, si bien para lograr el indicado propósito sería preciso que en nuestra mente se hiciera la misma clasificación que en la del autor, pero formado por orden alfabético, queda roto el vínculo en las ideas no hay asociación posible. Tan admirable sería que se conservase en la memoria cierto número de páginas como la retentiva de aquel antiguo personaje que podía reproducir sin equivocación los nombres y precios de los objetos sacados á subasta en todo un día.

Y sobradas cosas hay que aprender de memoria sin que la sobrecarguemos con espacios que, ó no se necesitan, ó son á nuestra disposición por otros conductos aprendidas.

En las lenguas científicas es fácil descubrir las raíces de las palabras — al practicar el análisis — deslucamos los vocablos como las almochofas, y sobre manera difícil en las lenguas indo-europeas en que la raíz está cubierta como la yema en el huevo, y sírtethbrgo, en estos idiomas es donde se quiere ensayar la enseñanza de los Diccionarios. De las muchas innovaciones pedagógicas de los extranjeros, ésta es la más inútil y la menos digna de tenerse en cuenta. Consideramos preciso, hoy sobre todo, cuando parece que se hallan en decadencia los estudios gramaticales, sa-